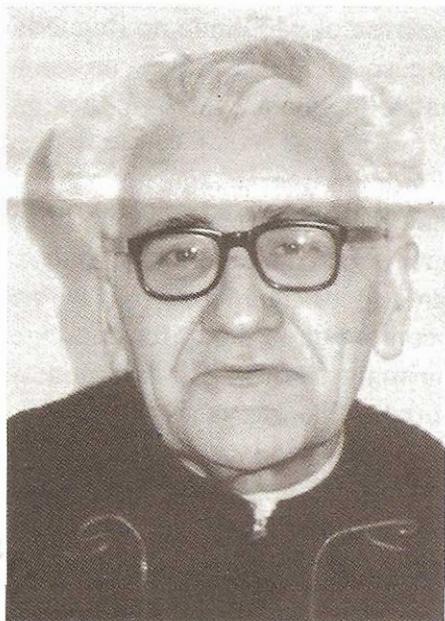


«Dejar que Cristo se presente en el mundo en la cruz»

ORACIÓN

para la devoción privada

Oh Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que tanto amaste a los hombres que nos diste tu misma vida en tu Hijo y el Espíritu Santo, viniendo los Tres a morar en nosotros; envíanos tu Espíritu, para que conozcamos el amor que nos tienes y creamos en él, de manera que nos impulse a dar la vida para la edificación de tu Iglesia Santa. Tú que hiciste a tu sacerdote JOSÉ RIVERA admirable por su confianza en tu gracia, concédenos por su intercesión el don de una vida intensa de oración y mortificación, por la que podamos gozar de la intimidad del Crucificado y salvar con Él a muchos hermanos. Que tu gloria brille en el reconocimiento de su santidad por parte de tu Iglesia. Concédenos por su intercesión el favor que ahora te pedimos... Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



SIERVO DE DIOS

JOSÉ RIVERA RAMÍREZ

sacerdote diocesano

BOLETÍN Nº. 33

TOLEDO. FEBRERO, 2010

De sus escritos...

Esta mañana he confesado. Proyecto, o por lo menos vivos deseos, de enmienda. Enderezar la cuaresma: mucho más atención a las menudas mortificaciones [...] Más ejercicio de fe en todo esto; en el valor de los signos de cruz. Son mínimos, desde luego; pero tampoco es gran cosa el sorbo de vino y la oblea que significan, nada menos, que la presencia corporal del Señor. La energía divina de Cristo se ejerce en signos muy modestos. Y a la vez, crece la capacidad de abnegación, la eliminación de manías, la conciencia del sufrimiento humano...

Por supuesto: suprimir siempre el brasero en la «siesta»... En conjunto, pese a los frecuentes fracasos, la cuaresma transcurre con más tono sacrificial que otros años. Mas hay que llevarlo al extremo[...] Donde no llegue la perfección, que supla la humildad. En todo caso, puedo pasar esta cuaresma -quedan dos semanas largas y luego cuatro días hasta jueves santo- en crecimiento muy notable.

Dejar que Cristo se presente en el mundo en la cruz, en estos signos objetivamente muy débiles, que las gentes no captan, entre otras cosas, porque la mayoría no se realizan en público. Es cierto que, si contemplo mi modo de vida, advierto muchísimas señales de adelanto en los años postreros; pero así como suelo decir que la Iglesia se hunde con movimiento uniformemente acelerado, es preciso que mi progreso espiritual -y pastoral, de testimonio- tenga idéntica característica. Por otra parte, el celo arde más y más vivazmente. Las muchas distracciones, los muchos desfallecimientos en la marcha, no impiden marchar, adelantar... Dos gracias un tanto peculiares: no perder nunca la esperanza, aprovechar los pecados, las imperfecciones, como material para que arda. Los propios y los ajenos... Voy a rezar el oficio de lectura y nona; detenerme en los puntos de examen señalados al comienzo de la cuaresma, y que no dejo de atender, aunque demasiado someramente... He rezado oficio de lectura y nona; he leído párrafos de la biografía de Tarrés. Ideas que van calando en mí: la conciencia de víctima, la presencia de María y de José; la necesidad de las virtudes morales: fortaleza, humildad, castidad... Prudencia. Todas como virtudes, energía en estado de ejercicio actual, espontáneo... Mañana comenzar la novena a S. José.

De nuestra memoria...

Dios bueno y misericordioso, a través de la intercesión de D. José, está realizando de forma progresiva el encuentro del pecador con el Maestro, de mí con Jesucristo.

Si de por sí es difícil hacer la semblanza de una persona con quien se ha tratado, cuan difícil es hacerlo con quien sólo has conocido por medio de sus escritos y predicaciones sin caer en la tentación de solamente resaltar algún aspecto de su gran personalidad. Sin extenderme en pormenores diré que fue un matrimonio amigo quien me dio a conocer la figura de D. José. Primero sus escritos, un libro sobre él; luego sus predicaciones grabadas; más tarde el poder colaborar en la mudanza de sus pertenencias, la visita a su casa, esa austeridad, sus sotanas, sus cilicios, la capilla... Todo ello junto con la fama de santidad, creaba en mí una expectación, unas inquietudes...

Algún rasgo de su carácter que se entreve en sus escritos y predicaciones es la alegría de saberse amado por Dios, el humor al contar las cosas, la multitud de ejemplos y anécdotas que empleaba; el amor a la Iglesia, obediencia al obispo, caridad con los necesitados... Lo suyo era verdadero celo sacerdotal.

Puedo decir sin temor a equivocarme que la impresión que da es la de ser un verdadero sacerdote de Jesucristo. Su vida llena de oración, amor a la eucaristía, donación de sí mismo en tiempo y recursos económicos; sabedor de la gracia que recibía y de la misericordia de Dios con él. Detestaba el pecado y la tibieza, y pedía que creyésemos sobre todo en la llamada a la santidad.

Desde que «le conozco», mi vida toma otro sentido, la veo de manera diferente. Hay más desprendimiento, la liturgia y el sacerdote los veo diferentes, con ansia de creer más.

Este año ha sido un año difícil: mi mujer con problemas oculares, pérdida de mi trabajo, inmersos en un proceso de acogida de una niña por voluntad de Dios... y siempre oración de intercesión a él. Y los problemas se tornan gracias. Mi mujer, cuando vio por primera vez una fotografía de D. José, dijo: «Tiene cara de santo». Así lo veo yo: austero, orante, obediente, enamorado de Jesucristo y sabedor de que la Santísima Trinidad habitaba en él.

Fernando Rojas González,
seglar

«PENSAMIENTOS» del Siervo de Dios José Rivera (edit. EDIBESA):

«Testigo de la Realidad» (vol. I)

«Testigo de la Gracia» (vol. II)
(venta en librerías religiosas)

PUBLICACIONES: 30 Cuadernos con escritos de D. José o sobre él (Distribución gratuita). **Predicación** de D. José en **DVD's** o **CD's** (25 euros)

Pedidos: **Fundación «José Rivera».**

Apdo. 307. 45080 Toledo.

Donativos: Banco Central Hispano

C/C 0049-2604-41-1811068090

Agradecen favores...

José Manuel Alonso Ampuero (Villa el Salvador-Perú): Hace unas semanas he podido encontrarme con Arely y sus padres. Hoy es una niña grande, sana, alegre y llena de gratitud por la vida, que brota desbordante en su cuerpo. Un jueves santo de hace años era otra la realidad. Ella era una bebé de una familia muy pobre. Su joven mamá vino llorando a la parroquia: su niña necesitaba una operación del corazón para poder sobrevivir... Imposible.

Lo imposible, gracias a diversas personas de la Iglesia, se fue haciendo real: una niña de extrema pobreza atendida en la mejor clínica de Lima. Pero en ese proceso surgieron dificultades y remedios inesperados. No sé por qué, al ausentarme yo durante un mes, se volvió al punto inicial: la niña no sería atendida en esa clínica, única donde tal operación podría realizarse. Julia, la joven mamá, fue, llorando, a la capilla. Allí sacó una estampa de Don José que yo le

había dado. Su oración fue bien sencilla: «El padre José Manuel me ha dicho que usted es amigo de los pobres. Tiene que ayudar a mi hija. Sé que usted no me va a fallar». Mientras miraba la estampa sintió a su espalda una «presencia femenina» que le infundía confianza y le impulsaba a salir de la capilla en una determinada dirección. Lo hizo y enseguida encontró a una trabajadora social desconocida que, amablemente, la escuchó y la presentó a un cardiólogo que, a su vez, la condujo al cirujano que podía realizar la operación. El camino, que injusta e inesperadamente se había cerrado, quedó misteriosamente expedito. Hoy, Julia, mirando a su hija, perfectamente sana, habla de Don José con inmensa gratitud y tiene la certeza de que él ha tenido una intervención decisiva en su curación. Su estampa, rodeada de un rosario, pegada en la pared, es como un miembro más de esa sencilla familia, que sigue habitando una vivienda muy humilde. Allí Don José parece sentirse feliz realizando su sueño de vivir con los pobres.

XIX ANIVERSARIO de la MUERTE de DON JOSÉ

RIVERA: Santa Misa presidida por D. Braulio Rodríguez, Arzobispo de Toledo. 25 de Marzo, jueves, a las 20 h. en la iglesia de San Bartolomé.

www.jose-rivera.org/
fundacionjoserivera@gmail.com

Rogamos comuniquen a esta Postulación las gracias obtenidas por la intercesión del Siervo de Dios José Rivera.

CAUSA DE CANONIZACIÓN
D. JOSÉ RIVERA RAMÍREZ
Apdo. 307. 45080-TOLEDO.

Imprimatur: ✠ D Braulio Rodríguez,
Arzobispo de Toledo
17 de febrero de 2010